



¿Cómo gestionar el clima en la sala de clases para el logro de los aprendizajes?

Basado en el libro Enseña como un maestro 3.0



“El discípulo no es más que su maestro; pero todo discípulo bien formado será como su maestro.”

— Lucas 6,40

Las técnicas de gestión de aula, cuando se integran con la identidad de la escuela católica y el carisma del Regnum Christi, adquieren una dimensión formativa más profunda. No se trata solo de mantener el orden o facilitar la enseñanza, sino de crear un ambiente donde cada estudiante se sienta acogido, valorado y llamado a dar lo mejor de sí. En una escuela con sello católico, la gestión del aula debe reflejar la dignidad de la persona, promover el respeto mutuo y favorecer el desarrollo de virtudes como la responsabilidad, la templanza y la caridad.

Desde la espiritualidad del Regnum Christi, el educador es testigo, maestro y guía; su liderazgo en el aula es un servicio que busca formar integralmente a sus alumnos, despertando en ellos el deseo de buscar la verdad, amar el bien y comprometerse con la misión que Dios les confía. Por ello, implementar técnicas de gestión de aula eficaces no es solo una herramienta pedagógica, sino una expresión concreta del liderazgo cristiano que ordena, guía y edifica para que el aprendizaje florezca en un clima de fe, esperanza y amor.

Trayectoria profesional

La trayectoria profesional docente elaborada por **Paul Bambrick-Santoyo** es un marco de desarrollo que describe las etapas de crecimiento que un profesor puede seguir para alcanzar la excelencia en la enseñanza. Este modelo identifica niveles de competencia que van desde el desempeño inicial hasta el liderazgo experto, y se basa en prácticas observables, metas claras y retroalimentación constante.

El enfoque de Bambrick destaca que el progreso docente no es casual, sino el resultado de una formación intencional, acompañamiento continuo (coaching) y oportunidades sistemáticas para mejorar la práctica. Esta trayectoria permite a las escuelas planificar el desarrollo profesional de sus docentes con claridad, enfocándose en habilidades clave como la gestión del aula, la claridad en los objetivos de aprendizaje y el uso efectivo de los datos para mejorar la instrucción.

Cada fase representa también un crecimiento en la **misión formativa del educador como testigo, maestro y guía**. Gestionar el aula y elevar el rigor no es solo una habilidad técnica, sino una forma concreta de amar y servir a cada alumno, ayudándole a alcanzar su máximo potencial con excelencia y sentido trascendente.

Este esquema integra las fases de desarrollo profesional docente propuestas por Paul Bambrick-Santoyo con técnicas claves de gestión de aula y rigor académico, permitiendo acompañar el crecimiento de los docentes en distintos niveles. Cada etapa considera también el enfoque de la formación integral desde el carisma del Regnum Christi. En clave Regnum Christi, el crecimiento profesional del docente es también un camino de servicio, liderazgo cristiano y compromiso con la formación integral de cada alumno

Dirección de Formación Integral Territorio Chile y Argentina



Fase del Docente	Enfoque Principal	Técnicas de Gestión de Aula	Técnicas de Rigor Académico
1. Principiante	Establecer control del aula y rutinas básicas	- Umbral (Threshold) - 100% de atención - Entradas y salidas silenciosas - Señales no verbales	- Claridad del objetivo - Comenzar con lo más importante (Hacer Ahora)
2. Competente	Lograr consistencia y fluidez en la gestión	- Narrar lo positivo - Inversión en cumplimiento - Correcciones privadas - Rutinas de materiales	- Verificación constante (Chequeo de la comprensión) - Activar el pensamiento (Gira y discute)
3. Consolidado	Enseñar con precisión y promover participación activa	- Ratio de participación - Frío al azar (Cold Call) - Seguimiento de instrucciones precisas	- Profundizar con preguntas (Stretch It) - Exigir evidencia (No opt out)
4. Avanzado	Maximizar el tiempo de aprendizaje y elevar el nivel cognitivo	- Corrección práctica - Transiciones eficaces - Cultura del error	- Razonamiento escrito - Discusión académica estructurada
5. Experto / Líder	Modelar prácticas, liderar y formar a otros	- Modelar y capacitar en técnicas a colegas - Observaciones y coaching entre pares	- Diseño de tareas de alto rigor - Uso de datos para planificación instruccional

Dirección de Formación Integral Territorio Chile y Argentina



**El documento oficial de la trayectoria profesional se encuentra en el libro “Camino a la Excelencia” de Paul Bambrick*

https://drive.google.com/file/d/1j2ijca03GFLv2Qzhp8HqK3RmrsEvuEdN/view?usp=drive_link

FASES	Gestión de Aula	FASES	Rigor académico
1 Pre enseñanza	1 Rutinas y procedimientos 2 Voz fuerte	F1: Planificar las clases	1. Planificación de una clase 2. Internalizar tus planificaciones
2 Presentar y monitorear rutinas	3. Qué hacer instrucciones 4. Corregir y perfeccionar rutinas 5. Radar del profesor 6. Reestablecer el curso	F 2: Práctica independiente	3. Respuesta modelo 4. Práctica independiente 5. Monitoreo intensivo
3 Involucrar a todos lo estudiantes	7. Involucrar a todos los alumnos 8. Ritmo 9. Mantener interesados a todos los alumnos 10. Narrar lo positivo 11. Correcciones individuales a los alumnos	F3: Responder a las necesidades de aprendizaje	5. Hábitos de evidencia 6. Chequear la comprensión 7. Re enseñanza: Modelar
FASE 4	12. Trabajo comprometido en grupos pequeños	F4: Guiar el discurso de los alumnos	8. Re enseñanza: discurso guiado 9. Indicaciones universales 10. Hábitos de discusión
EXTIENDALO	Si llegas a este punto, puedes concentrarse solo en el rigor académico	EXTIENDALO	Indicaciones estratégicas Volverse conceptual



Rutinas y procedimientos

Hábitos de Atención – Doug Lemov

Doug Lemov destaca que **la atención no es un accidente, es un hábito que se enseña y se cultiva**. Los *hábitos de atención* son prácticas que los docentes modelan y refuerzan constantemente para que los estudiantes aprendan a estar presentes, enfocados y comprometidos durante la clase. No se trata solo de estar en silencio, sino de **mirar, escuchar, procesar y participar activamente**.

Técnicas relacionadas (**Enseña como un Maestro 3.0**):

- **100%**: Asegurarse de tener la atención de todos antes de continuar.
- **Narrar lo positivo**: Reconocer el buen comportamiento como modelo.
- **Llamada dirigida (Cold Call)**: Llamar a estudiantes al azar para mantener la participación activa.
- **Atención en 3-2-1**: Transiciones rápidas y eficaces para captar atención completa.

Estas técnicas buscan que **la atención sea una expectativa y una cultura compartida**, no una excepción.

Relevancia desde lo Formativo

En el marco del carisma del Regnum Christi y de la escuela católica, cultivar hábitos de atención es una forma de concretar un objetivo pedagógico, pero también : es una **forma concreta de formar la voluntad, la autodisciplina y el dominio propio**, elementos clave para una vida plena y con sentido.

¿Por qué es relevante?

1. **Educar la libertad interior**: Enseñar a los alumnos a prestar atención es ayudarles a gobernarse a sí mismos y a elegir el bien (virtud de la templanza y la fortaleza).
2. **Preparar el corazón y la mente para aprender**: El hábito de estar atentos es también una actitud espiritual: estar disponibles a lo que se enseña, a lo que se recibe, incluso a la voz de Dios.
3. **Promover la excelencia (Semper Altius)**: La atención plena es un paso necesario para alcanzar aprendizajes profundos y desarrollar el pensamiento crítico, elementos centrales en la misión formativa del Regnum Christi.
4. **Formar en el respeto y la escucha activa**: Un alumno atento también aprende a valorar al otro y a escuchar con empatía, parte esencial del desarrollo moral y relacional.

En resumen

Los hábitos de atención mejoran los resultados de aprendizaje, formando **el carácter y la interioridad** del alumno. En una escuela inspirada por el carisma del Regnum Christi, enseñarlos es parte de la misión de formar personas libres, responsables y comprometidas con su propósito en el mundo.

¿Q

Es una rutina que consiste en dar la bienvenida a cada estudiante al ingresar al aula, ubicándose el docente en la puerta para recibirlos con una señal clara de acogida y expectativa. El objetivo es marcar el inicio simbólico y concreto de la clase, estableciendo desde el primer segundo una cultura de alto estándar, cercanía y respeto mutuo.

1. **Marca un comienzo intencional:** Ayuda a los estudiantes a transitar del recreo o pasillo a un estado de disposición para aprender.
2. **Construye relaciones positivas:** A través de un saludo personalizado se transmite reconocimiento, afecto y presencia del adulto significativo.
3. **Refuerza la cultura de expectativas:** El docente puede recordar una norma o dar una instrucción breve de manera proactiva.
4. **Previene interrupciones posteriores:** Al corregir posturas o actitudes desde la entrada, se reduce la necesidad de hacerlo dentro de la sala.

Acción del docente	Intención educativa
Saludo con contacto visual y sonrisa	Acojo y reconozco al estudiante
Apreton de manos o gesto acordado	Refuerzo el vínculo personal
Indicación breve antes de entrar: “Material listo, por favor”	Instalo orden y disposición desde el ingreso
Comentario positivo breve: “¡Qué bueno verte!”	Fomento el sentido de pertenencia y bienestar

El Umbral es más que un gesto de entrada: es un acto educativo que modela respeto, atención y amabilidad. Enseña que **cada clase comienza con una decisión**: estar presente, dar lo mejor de sí y hacerlo en comunidad. El profesor se presenta como un guía atento y sereno, que espera lo mejor de sus alumnos, pero también los acompaña con cercanía.

Al saludar uno a uno, se educa también en la **mirada personalizante**, en la importancia del otro, y se abre un espacio para cultivar virtudes como la cortesía, la responsabilidad y la gratitud.



En el modelo de Doug Lemov

En *Teach Like a Champion 3.0*, Lemov propone Umbral como una técnica clave para crear una **primera impresión poderosa cada día**. Recomienda:

- Ubicarse de forma estratégica en la puerta.
- Mantener una rutina de saludo consistente y positiva.
- Aprovechar el momento para reforzar normas, actitudes o preparar para la primera actividad.
- Ser firme pero cordial: una mezcla de afecto y exigencia que comunica “me importas y espero mucho de ti”.

La clave es la constancia: el umbral no se improvisa, se convierte en **ritual** y parte de la identidad de la clase.

Desde la perspectiva formativa

El momento de ingreso a la sala no es un trámite, sino una oportunidad para **educar en la presencia, la dignidad y el propósito**. Saludar, mirar, dar la bienvenida... son gestos que comunican el valor único de cada persona, hecha a imagen de Dios.

La técnica del umbral también puede vivirse como un **espacio de encuentro**: con el maestro, con los compañeros, y con el sentido profundo del aprendizaje. Nos recuerda que en cada clase **se juega una oportunidad de crecer, de aprender y de servir**.

Es un acto que cultiva virtudes como la caridad, el respeto y la disciplina interior, favoreciendo un clima espiritual que dispone el corazón para aprender y escuchar.

En síntesis

El Umbral no es solo una técnica de gestión: es **una puerta simbólica a una experiencia de aprendizaje significativa**. Marca la diferencia entre entrar “a cualquier clase” o ser recibido en un espacio que acoge, exige y forma.

En clave formativa, el Umbral nos enseña que **cómo se empieza, importa**. Que los detalles, los gestos y las rutinas también educan. Y que cada saludo puede ser una semilla de encuentro, de respeto y de transformación.



Altas expectativas conductuales en la sala de clases

La vida en comunidad —y especialmente la vida escolar— exige ciertas renunciaciones personales por un bien mayor: el desarrollo de todos. Crear espacios con **seguridad psicológica** y **sentido de pertenencia** no es simplemente una cuestión de amabilidad, sino una condición pedagógica indispensable para el aprendizaje profundo y sostenido. Sin embargo, estos espacios no surgen espontáneamente: requieren límites, acuerdos y decisiones que anteponen el bien colectivo por sobre el deseo individual.

Como señala el autor Tom Bennet:

“No es posible que los deseos de todos se cumplan al mismo tiempo que los de los demás”.

En otras palabras, **la convivencia en el aula demanda autocontrol, responsabilidad y generosidad**. Cuando un estudiante se comporta de manera disruptiva, no sólo afecta a quien enseña, sino —sobre todo— **a sus compañeros más vulnerables**, quienes muchas veces dependen de ese espacio de estructura y contención para aprender. Tolerar el desorden en nombre de una mal entendida libertad es, en la práctica, **una renuncia al derecho de aprender de otros**.

¿Cómo se vincula esto con el bien común?

- **Restringir ciertos comportamientos individuales** (como interrumpir, hablar fuera de turno o desobedecer una instrucción) no es represión, sino una acción pedagógica orientada al bien común: el aprendizaje de todos.
- **El bien común en el aula** se concreta en rutinas claras, normas compartidas y una cultura de altas expectativas. Así, cada alumno puede sentirse seguro, valorado y capaz.
- **El rol del docente y de la comunidad escolar** es formar no sólo en conocimientos, sino también en virtudes cívicas: respeto, templanza, justicia, generosidad. Estos valores hacen posible la vida en común.

Como educadores inspirados en una visión trascendente del ser humano, esta mirada se potencia al comprender que **educar es formar para amar**, y amar es siempre buscar el bien del otro. Por eso, una cultura de aula orientada al bien común no es sólo más eficaz, sino profundamente humana y cristiana.

 Técnica: Radar

¿Qué es?

Radar es una técnica que consiste en que el docente mantenga una **atención constante y periférica** sobre todo lo que ocurre en el aula mientras enseña. Implica moverse estratégicamente, observar con intención, anticipar posibles distracciones y responder con rapidez, sin interrumpir la dinámica de la clase. Es como tener “ojos en la nuca”.

Consiste en mantener una supervisión constante, activa y estratégica del aula mediante el uso consciente de la mirada, la postura, el movimiento y la atención periférica. Su propósito no es el control, sino crear un ambiente de orden, respeto y trabajo que permita a cada estudiante concentrarse, aprender y crecer.

 ¿Por qué funciona?

1.

Previene en lugar de corregir: Al detectar señales tempranas de distracción o desconexión, el profesor puede actuar antes de que el problema escale.
2.

Mantiene el foco de los estudiantes: Saben que el docente está “presente” en todos los rincones del aula, lo que favorece el compromiso.
3.

Fomenta un ambiente de alto estándar: Comunica que hay seguimiento constante y que todos los estudiantes importan.
4.

Permite intervenir con sutileza: Con una mirada o un gesto basta para redirigir una conducta o reforzar una expectativa.

 Ejemplos de aplicación:

Acción del docente	Intención educativa
Caminar mientras se enseña, observando el aula	Transmitir presencia activa y monitoreo continuo
Hacer contacto visual con estudiantes del fondo	Incluir a todos, evitar zonas “invisibles” del aula
Nombrar a un estudiante que parecía distraído	Reforzar la atención sin confrontación
Reposicionar el cuerpo para tener mayor visibilidad	Aumentar el control del entorno sin interrumpir

 En clave formativa

Radar no es control por control, es **cuidado pedagógico en acción**. Es una forma de mostrar a los estudiantes que el profesor está **atento a su proceso**, que se interesa por cómo y cuánto aprenden, que no los deja solos en el intento.

Esta técnica fomenta virtudes como la **disciplina, la responsabilidad y la honestidad**, ya que los alumnos aprenden a responder aunque no estén siendo directamente observados. A la



vez, el docente modela dominio propio, atención plena y serenidad en la conducción del grupo.

En el modelo de Doug Lemov

En *Teach Like a Champion 3.0*, Radar se destaca como una estrategia esencial de gestión de aula. Lemov recomienda:

- **Moverse con propósito:** No deambular, sino caminar estratégicamente para observar y enseñar a la vez.
- **Observar sin interrumpir:** Detectar sin detener el ritmo de la clase.
- **Usar el lenguaje corporal:** Posicionarse para ver bien, usar gestos que comuniquen presencia.
- **Nombrar para incluir:** Llamar a estudiantes de todas las zonas del aula para mantener una cultura de participación total.

Radar no es vigilancia autoritaria: es una manera de decir “te veo, estoy contigo”.

Desde la perspectiva formativa

El uso de Radar en el aula también puede entenderse como una expresión de **presencia educativa consciente y misericordiosa**. No se trata solo de “ver”, sino de **mirar con intención de formar**, de guiar con delicadeza, pero con firmeza.

Cristo mismo miraba a sus discípulos con profundidad, sin necesidad de muchas palabras. Enseñar con radar es **estar presente sin imponerse, corregir sin humillar, guiar sin invadir**. Es cultivar un ambiente en el que todos se saben vistos, conocidos y llamados a dar lo mejor de sí.

Fomenta virtudes como la vigilancia interior, el respeto mutuo y el deseo de responder con integridad a lo que se espera de uno.

En síntesis

Radar es una técnica silenciosa pero poderosa. Enseña a mirar más allá del contenido, a leer el aula en tiempo real, a intervenir con sabiduría.

En clave formativa, **Radar es acompañar sin sofocar, formar sin controlar, educar desde la presencia serena**. Es la mirada del buen maestro: atenta, justa y cercana

 Técnica Señales no verbales

¿Qué es?

Es una técnica que consiste en utilizar gestos, miradas, movimientos o posturas corporales —en lugar de palabras— para **guiar, corregir o redirigir el comportamiento de los estudiantes**, sin interrumpir la dinámica del aula ni el flujo de la enseñanza.

 ¿Por qué funciona?

- 1. **Minimiza interrupciones:** El profesor puede seguir enseñando mientras corrige discretamente un comportamiento o da una instrucción.
- 2. **Mantiene la dignidad del alumno:** Al evitar llamados de atención públicos, se respeta al estudiante y se fomenta el autocontrol.
- 3. **Reafirma la autoridad del docente:** Comunica que el profesor tiene control del aula sin necesidad de levantar la voz ni hacer pausas innecesarias.
- 4. **Genera un clima sereno y eficiente:** Contribuye a una cultura de aula ordenada, donde las expectativas son claras y consistentes.

 Ejemplos de señales no verbales:

Señal	Significado
Mirada fija directa	“Estoy viendo lo que haces. Espera o corrige tu conducta.”
Ceja levantada o gesto de “espera” con la mano	“Pido atención o silencio.”
Señalar el cuaderno	“Comienza a trabajar.”
Dedos en los labios	“Baja la voz.”
Mostrar tres dedos (regla de 3 pasos)	“Recuerda la rutina: escuchar, responder, anotar.”

 En clave formativa

El uso respetuoso y estratégico de señales no verbales expresa un liderazgo pedagógico **sereno, firme y compasivo**. Permite modelar dominio propio y fomenta una cultura de aula donde se forma no solo la mente, sino también el carácter. Es un acto de **educación integral**: enseñar sin gritar, formar sin humillar.

 Señales para el Silencio

Una **señal para el silencio** es un gesto o acción establecida previamente por el docente que indica a los estudiantes que deben dejar de hablar, poner atención y estar en silencio inmediatamente. Es una herramienta **no verbal**, eficaz, y parte esencial de una **gestión de aula proactiva**.

🎓 En el modelo de Doug Lemov

En *Teach Like a Champion 3.0*, se recomienda que las señales para el silencio:

- Sean **claras, consistentes y visibles**.
- Se enseñen explícitamente (como parte de una rutina).
- Se practiquen y se modelen desde el primer día de clases.
- Vayan acompañadas de una **espera activa** del docente hasta que todos hayan respondido.

Lemov subraya que no es la señal lo que impone orden, sino **la consistencia y la cultura que se crea alrededor de ella**. Si se usa con fidelidad, se convierte en un hábito colectivo.

📖 Desde la perspectiva formativa

En una escuela con identidad católica, **el silencio no es solo ausencia de ruido, sino una disposición interior** que permite:

- Escuchar con respeto y atención.
- Reflexionar antes de hablar o actuar.
- Prepararse para el aprendizaje y el encuentro con la verdad.

Educar en el silencio forma parte del desarrollo de virtudes como la templanza, la obediencia y el respeto por el otro. Enseñar a los alumnos a responder a una señal de silencio es **formar en la atención plena y el autocontrol**, elementos esenciales de la educación integral.

🧩 En síntesis

Una señal para el silencio no solo organiza el aula, sino que forma el alma. En ella se enseña a los estudiantes que hay momentos para hablar y momentos para escuchar, momentos para la expresión y momentos para la contemplación. En clave formativa, es también una forma de enseñarles a disponerse con humildad y apertura al aprendizaje, a los demás y a Dios.

- **Ejemplos comunes:**

Señal	Acción esperada
Mano levantada	Todos deben callar y mirar al docente
Contar regresivamente (3-2-1)	Transición rápida al silencio
Campanilla o palmada	Parar lo que se está haciendo y escuchar
Luz apagada/encendida	Cese inmediato del ruido (en algunos contextos)



Señal profesor silencio, atención.



En el modelo de Doug Lemov

En *Teach Like a Champion 3.0*, Lemov plantea que la Llamada Dirigida es esencial para elevar el nivel de la enseñanza. Recomienda:

- **Enseñar la técnica desde el primer día:** Explicando que es parte de una cultura de participación y no una forma de control.
- **Aplicarla de manera consistente y predecible:** Para que se perciba como una rutina de clase y no como una excepción.
- **Usar un tono afirmativo y respetuoso:** Para cuidar la dignidad del alumno.
- **Llamar a todos los niveles de desempeño:** No solo a los más destacados, sino también a quienes necesitan más apoyo.

Esta técnica, usada con criterio y empatía, contribuye a una **cultura académica exigente pero inclusiva**.

Desde la perspectiva formativa

En una escuela con identidad católica, la Llamada Dirigida puede vivirse como una **invitación personal a aportar, a participar, a arriesgarse desde lo que se es y se tiene**. No se trata de exponer, sino de **llamar con respeto y confianza**.

Cada llamado es una oportunidad para que el alumno descubra sus capacidades, se supere a sí mismo y se reconozca parte activa de una comunidad que piensa y crece unida.

Forma parte del desarrollo de virtudes como la **audacia, el compromiso, la apertura al otro y la confianza en sí mismo**. Es, en definitiva, un acto educativo que cree en la posibilidad de cada persona.

En síntesis

Llamada Dirigida enseña a los alumnos que **toda voz cuenta y que pensar es un acto comunitario**. No es solo una técnica de participación, es una apuesta formativa: creer que todos pueden aportar y desafiarse intelectualmente.

En clave formativa, es **una forma de llamar al protagonismo, a la responsabilidad y a la apertura al aprendizaje**, en comunidad y con propósito.

¿Qué es?

Es una técnica que consiste en realizar preguntas de forma directa a los estudiantes **sin que estos hayan levantado la mano o sin previo aviso**, para fomentar una cultura en la que todos deben estar atentos, pensar constantemente y sentirse responsables del aprendizaje colectivo.

A diferencia de otras formas de participación voluntaria, esta estrategia **no deja espacio para “optar por no participar”**. El mensaje es claro: en esta clase, todos piensan, todos responden, todos crecen.

1. **Fomenta atención sostenida:** Todos los alumnos deben estar mental y emocionalmente presentes.
2. **Normaliza el esfuerzo cognitivo:** Enseña que no es necesario tener la respuesta perfecta para participar.
3. **Reparte la carga cognitiva de manera equitativa:** Todos los estudiantes, sin importar su rendimiento previo, son invitados a aportar.
4. **Forma hábitos de pensamiento activo:** Promueve que los alumnos escuchen con propósito, sabiendo que podrían ser llamados en cualquier momento.

Acción del docente	Intención educativa
Durante una explicación, dirige una pregunta a un estudiante al azar	Estimular la atención activa y pensamiento constante
Pregunta dirigida tras una lectura o actividad grupal	Validar comprensión de todos, no solo de los voluntarios
Llamar a alguien que no suele participar	Incluir voces silenciosas y empoderarlas
Si alguien no sabe, repetir la pregunta luego de modelar o dar apoyo	Comunicar: “Sí puedes, te acompaño, pero no te dejo irte sin intentarlo”

Las Preguntas sin aviso no buscan poner en aprietos al alumno, sino **formar su disposición interior hacia el aprendizaje**. Enseñan que el conocimiento no es una opción, es un compromiso; que pensar no es solo para unos pocos, es una tarea compartida.

Bien implementada, esta técnica desarrolla virtudes como la **valentía, la perseverancia, la atención plena y la responsabilidad intelectual**. Enseña que equivocarse es parte del camino, pero rendirse o no pensar, no es una opción.



🎓 En el modelo de Doug Lemov

En *Teach Like a Champion 3.0*, esta técnica está estrechamente relacionada con *No Opt Out* y *Cold Call*. Lemov sugiere:

- **Establecer la expectativa de que todos participarán:** Desde el primer día, dejar claro que la participación no es voluntaria, es parte de la cultura del aula.
- **No aceptar “no sé” como respuesta final:** Brindar apoyo, repetir, o preguntar a otro y volver al primero.
- **Utilizar tono neutro, no punitivo:** El objetivo no es castigar, sino involucrar a todos.
- **Combinar con otras técnicas:** Por ejemplo, usar Radar o Llamada Dirigida para observar y elegir momentos clave para intervenir.

La clave está en **transmitir que se espera lo mejor de todos y que el docente está ahí para acompañar ese proceso.**

✚ Desde la perspectiva Formativa

Preguntar sin aviso puede parecer una técnica exigente, pero en una escuela con identidad cristiana es también **una forma de llamar personalmente al crecimiento**. Cristo mismo hacía preguntas directas a sus discípulos: “¿Y tú, quién dices que soy yo?” (*Mt 16,15*), no para ponerlos a prueba, sino para que descubrieran su fe.

Usar preguntas sin aviso con respeto, cariño y consistencia comunica a los estudiantes: **“Te veo, creo en ti, y sé que puedes pensar, aportar y crecer.”** Forma parte de una pedagogía que educa en el valor del compromiso, del esfuerzo, y del llamado personal a buscar la verdad con valentía.

✚ En síntesis

Las Preguntas sin aviso enseñan que **pensar es un deber y participar es un acto de comunidad**. No hay espectadores en el aula: todos somos protagonistas del aprendizaje.

En clave formativa, es una técnica que **invita al alumno a estar despierto, a asumir su rol con responsabilidad y a desarrollar la humildad y la confianza necesarias para aprender junto a otros.**

Tanto **“preguntas sin aviso”** (también llamadas “preguntas sin levantar la mano”) como el **“cold call”** son técnicas descritas por **Doug Lemov** en su libro *Teach Like a Champion*. Aunque están estrechamente relacionadas, **no son exactamente lo mismo**. Aquí te explico la diferencia clara entre ambas dentro de su marco:

En el enfoque de enseñanza proactiva de *Teach Like a Champion*, Doug Lemov propone diversas técnicas para fomentar una participación equitativa y una cultura de atención permanente en el aula. Entre ellas, se encuentran **Cold Call** y las **Preguntas sin aviso**. Aunque suelen confundirse o usarse indistintamente, existe una diferencia clave entre ambas.



Cold Call consiste en seleccionar a un estudiante para responder una pregunta sin que haya levantado la mano. Es una técnica estructurada, anunciada previamente a los alumnos como parte de las normas de participación (“en esta clase, todos pueden ser llamados en cualquier momento”). Su objetivo es lograr que todos estén atentos y preparados para responder, elevando así el nivel de exigencia y responsabilidad académica. Esta técnica se puede planificar estratégicamente para asegurar la participación equitativa de todos los estudiantes.

Por otro lado, las **Preguntas sin aviso** implican eliminar por completo la expectativa de levantar la mano para participar. Aquí, el docente formula una pregunta y dirige directamente la palabra a un estudiante, sin solicitar voluntarios. Aunque similar al *Cold Call*, esta práctica es más espontánea y está centrada en evitar el voluntarismo, que muchas veces concentra la participación solo en los estudiantes más seguros o comprometidos. Su propósito es normalizar la participación no voluntaria como parte de la dinámica diaria del aula.

La enseñanza efectiva no es producto del azar. Como lo plantea Paul Bambrick-Santoyo en su trabajo incansable por formar docentes excelentes —desde *Leverage Leadership* hasta *Get Better Faster*—, **cada técnica de aula bien ejecutada es una pieza crítica en la construcción de una cultura de aprendizaje sólida y exigente.**

Técnicas como **ubicarse estratégicamente, ser visto mirando, romper el plano o detectar estudiantes fuera de la tarea** no son simples rutinas de control. Son expresiones claras de liderazgo pedagógico: decisiones conscientes que protegen el tiempo de aprendizaje, previenen la pérdida de foco y promueven la responsabilidad académica. Son herramientas que aseguran que **el aula funcione como un espacio donde cada minuto cuenta.**

Por otro lado, prácticas como el **Cold Call** o las **preguntas sin aviso** refuerzan un principio esencial del modelo de Bambrick: *la equidad en la participación y la exigencia para todos los estudiantes*. Al eliminar el voluntarismo y garantizar que todos puedan ser llamados, estas técnicas convierten la atención constante en un hábito y la participación en una expectativa compartida, no en una elección opcional.

La trayectoria de Bambrick-Santoyo ha demostrado que la excelencia docente no se improvisa: **se entrena, se observa, se retroalimenta y se vuelve a intentar**, una y otra vez. Estas técnicas son parte de esa formación intencional. No son atajos, sino **puentes entre la teoría pedagógica y la práctica diaria.**

Comprender el poder formativo de estas estrategias es reconocer que no enseñamos solo contenidos, sino también hábitos, actitudes y formas de pensar. Y que cada decisión técnica del docente puede marcar la diferencia entre una clase que funciona... y una que transforma.